

UNIDAD PASTORAL DE EJEA DE LOS CABALLEROS ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

DOMINGO CRISTO REY DEL UNIVERSO – 26 Noviembre de 2023

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

Hoy, domingo, celebramos la Solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo, con el que cerramos el año litúrgico.

Pero este es un rey especial, porque su tarea, como la de un buen pastor, es cuidarnos, reparar nuestras fuerzas, conducirnos a fuentes tranquilas...

Y nos pide algo especial: que seamos como él, tengamos su misma mirada de misericordia y prestemos atención al hambre y la sed, al desarraigo, a la desnudez y a la falta de libertad de las personas con las que convivimos.

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. *R/*

A.: *El Señor esté con vosotros. R/*

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ *Se hace una breve pausa en silencio...*

A.: Tú, que eres la plenitud de la verdad y la gracia: Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad.

A.: Tú, que te has hecho pobre para enriquecernos: Cristo, ten piedad.

T.: Cristo, ten piedad.

A.: Tú que has venido para hacer de nosotros un pueblo santo: Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,

y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,

te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,

te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A: Dios todopoderoso y eterno, que quisiste recapitular todas las cosas en tu Hijo muy amado, Rey del Universo, haz que la creación entera, liberada de la esclavitud, sirva a tu majestad y te glorifique sin fin. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1A – CRISTO REY)

Lectura de la profecía de Ezequiel 34, 11-12. 15-17

Esto dice el Señor Dios: «Yo mismo buscaré mi rebaño y lo cuidaré. Como cuida un pastor de su grey dispersa, así cuidaré yo de mi rebaño y lo libraré, sacándolo de los lugares por donde se había dispersado un día de oscuros nubarrones. Yo mismo apacentaré mis ovejas y las haré reposar —oráculo del Señor Dios—. Buscaré la oveja perdida, recogeré a la descarriada; vendaré a las heridas; fortaleceré a la enferma; pero a la que está fuerte y robusta la guardaré: la apacentaré con justicia». En cuanto a vosotros, mi rebaño, esto dice el Señor Dios: «Yo voy a juzgar entre oveja y oveja, entre carnero y macho cabrío».

Palabra de Dios

Salmo 22, 1-3a. 3b-4. 5. 6

R/. El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar. R/.

Me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas;
me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre. R/.

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa. R/.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término. R/.

Segunda lectura

Lectura de la 1ª carta del apóstol san Pablo a los Corintios 15, 20-26. 28

Hermanos: Cristo ha resucitado de entre los muertos y es primicia de los que han muerto. Si por un hombre vino la muerte, por un hombre vino la resurrección. Pues lo mismo que en Adán mueren todos, así en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su puesto: primero Cristo, como primicia; después todos los que son de Cristo, en su venida; después el final, cuando Cristo entregue el reino a Dios Padre, cuando haya aniquilado todo principado, poder y fuerza. Pues Cristo tiene que reinar hasta que ponga a todos sus enemigos bajo sus pies. El último enemigo en ser destruido será la muerte. Cuando le haya sometido todo, entonces también el mismo Hijo se someterá al que se lo había sometido todo. Así Dios será todo en todos.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Mateo .

Lectura del santo evangelio según san Mateo 25, 31-46

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria y serán reunidas ante él todas las naciones. Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha: “Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme”.

Entonces los justos le contestarán: “Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?”.

Y el rey les dirá: “En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de

estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis”.

Entonces dirá a los de su izquierda: “Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis”. Entonces también estos contestarán: “Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?”.

Él les replicará: “En verdad os digo: lo que no hicisteis con uno de estos, los más pequeños, tampoco lo hicisteis conmigo”.

Y estos irán al castigo eterno y los justos a la vida eterna».

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Al celebrar la Solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo, presentemos al Padre nuestras plegarias, para que el mundo se renueve en justicia, amor y servicio.*

- Por todos los que formamos la Iglesia, para que seamos siempre testigos valientes de la verdad de Cristo en el mundo. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por nuestro país, por todos los que en él vivimos, para que Cristo, Rey del Universo, sea quien reine en nuestras vidas, en nuestras familias y en toda nuestra sociedad. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

- Por todos los que han abandonado la práctica y vivencia de la fe y siguen a otros dioses y reyes, para que descubran el Reino de Jesucristo; reino de amor y de verdad, de justicia y de paz. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los que sufren en su cuerpo o en su espíritu, para que la situación que padecen provoque en nosotros la auténtica caridad fraterna. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por cada uno de nosotros, por nuestra Unidad Pastoral, para que vivamos cada día más unidos a Jesús, nuestro Rey y Señor y seamos portadores de los valores de su Reino. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

Animador: *Acoge Padre, esta oración que te hemos presentado y no olvides las que se han quedado en nuestros corazones. Por Jesucristo nuestro Señor, Rey del universo. Amén.*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos: *Te alabamos, Cristo, Rey del universo.*

A.: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: Te alabamos, Cristo, Rey del Universo

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: Te alabamos, Cristo, Rey del Universo.

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: Te alabamos, Cristo, Rey del Universo.

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: Te alabamos, Cristo, Rey del Universo.

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Te alabamos, Cristo, Rey del Universo.

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: Te alabamos, Cristo, Rey del Universo.

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: Te alabamos, Cristo, Rey del Universo.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: UN REY AMOR SOLIDARIO

Recordamos a Jesús,
como REY del Universo:
un Rey de amor solidario
con los pobres y pequeños

Jesús es un Rey distinto:
sin palacios ni cortejos,
sin lujos y sin coronas,
sin soldados ni armamentos.

Jesús reina, porque sirve
a los últimos del Pueblo.
Todos que no quiere nadie
son siempre sus predilectos.

Él se acerca a los hambrientos,
sedientos y forasteros,

a los que marchan desnudos,
a prisioneros y enfermos.

Y nos invita a nosotros
a seguir su mismo ejemplo:
"Lo que hagáis con los humildes,
lo hacéis conmigo, el Maestro".

Es muy fácil contemplar
a Jesús dentro del Templo,
pero nos cuesta adorarlo
en los pobres sin derechos.

¡Que, en el examen final,
no saquemos un "suspenso"!
Sólo, Señor, con amor,
se puede entrar en tu Reino.

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Después de recibir el alimento de la inmortalidad, te pedimos, Señor, que, quienes nos gloriamos de obedecer los mandatos de Cristo, Rey del Universo, podamos vivir eternamente con él en el reino del cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.



REFLEXIÓN: CRISTO REY DEL UNIVERSO

- Ez. 34, 11-12.15-17
- I Cor 15, 20-26.28
- Mt. 25, 31-46

En los domingos anteriores, Jesús a través de las parábolas nos aconseja cómo debemos adoptar las actitudes de nuestra vida:

- Sed previsores, no se puede esperar a última hora.
- Sed responsables en vuestra tarea, tenéis una misión que debéis cumplir.

Durante todo el año litúrgico, hemos ido recordando y viviendo la vida de Jesús. Hoy, día de la fiesta de Jesucristo como Rey de Universo, queremos hacer balance. ¿Se ha notado esta vida de Cristo en la nuestra? ¿Realmente Jesús es el Rey, el protagonista, de nuestras vidas?

Los cristianos celebramos durante todo el año el misterio más grande del Amor de Dios. Dios no está en el más allá, Dios se “encarna”, que significa que se hace uno de nosotros, no como nosotros, sino uno de nosotros, con nuestras virtudes, debilidades, sufrimientos y gozos; con nuestras ilusiones y fracasos; con nuestro dolor y nuestra alegría.

El día de Navidad recordamos el evangelio de Juan: “el Verbo se hizo carne, y acampó entre nosotros”. Este hombre, Jesús, que vive nuestra vida, que trasmite unos valores y unas actitudes; que habla de amor y fraternidad; que vive el perdón y la misericordia; que es acogedor y solidario con todos, sobre todo con los débiles y los necesitados. Muere de una forma violenta e injusta, como tantos hermanos nuestros. Pero Dios le devuelve a la vida para decirnos que no es el fracaso uno de los objetivos de Dios, sino que es la vida.

Ahora, después de haber vivido, haber aprendido, sentirnos interrogamos y ponernos en este camino, hacemos balance de nuestras vidas. La parábola del juicio a las naciones es muy sugerente. No es una llamada de atención, es una llamada a vivir con el corazón puesto en Dios manifestado en cada hermano.

El ejemplo del pastor es muy habitual en la Biblia. En la primera lectura, el profeta Ezequiel, después de condenar a los malos pastores, “los que se apacientan a sí mismos y descuidan las sus ovejas”, habla de Dios como Pastor que se preocupa de todas sus ovejas, y las busca, las cuida y las sana, porque son algo suyo. Jesús en el Evangelio nos hablará también en este sentido. Este pastor, al final del día, cuando acaba la jornada, separa las ovejas de las cabras. Y dicta su sentencia.

Pero... ¿cuándo? Cada vez que lo hicisteis a uno de estos “mis humildes hermanos”, conmigo lo hicisteis. Cada vez que no lo hicisteis con los humildes no me reconocisteis a mí.

¿Dónde estamos nosotros ahora? ¿Vemos a Jesús en cada hombre y mujer que se tropiezan y viven con nosotros? ¿sobre todo en os pobres, marginados, descartados...?